

armadores españoles y el ocupante de Malvinas

Por ARMANDO PUENTE

MADRID (Especial para *Tiempo*).— Barcos de pesca españoles están sirviendo de apoyo logístico a las tropas británicas acantonadas en las Malvinas, a cambio de una autorización para faenar en condiciones ventajosas en aquellas aguas. Así lo informó ayer el semanario español "Tiempo".

En un extenso reportaje, "Tiempo" dice que a principios de este año los armadores españoles llegaron a un acuerdo con el ministerio británico de Defensa, por el que se les concedía derecho de pesca en aguas de las Malvinas, a cambio de transportar mercancías, alimentos, medicinas y también armas a las tropas que se encuentran en el archipiélago.

Al menos veintiún barcos españoles están pescando, desde principios de junio pasado, dentro de las doscientas millas de seguridad que las autoridades británicas han impuesto en torno de las Malvinas.

El semanario "Tiempo" dice que el acuerdo secreto fue firmado por Enrique López Veiga, director gerente de la Asociación Nacional de Armadores de Buques Congeladores de Pesca de Merluza, y el responsable británico del departamento para el Desarrollo de las Malvinas, John Reid. A los pesqueros españoles se les permite faenar sin límites, tanto en lo referente al tonelaje como a las especies de las capturas. Como contrapartida, están obligados antes de viajar a las Malvinas a tocar puertos británicos, donde cargan piezas de repuestos, componentes electrónicos, materiales para la construcción y armas.

Los principales beneficiarios del acuerdo secreto, mediante el cual navíos españoles están contribuyendo a instalar en las Malvinas una gigantesca base aeronaval, capaz de tener armas nucleares, son José Morales Alonso S.A., de Vigo y Guide Pesquera Ehla, de pasajes de San Juan, en Guipúzcoa.

La experiencia de estos meses se considera un simple "ensayo" que va a ser ampliado, porque otros grandes armadores españoles están interesados en participar en la operación. El acuerdo secreto establece que en breve se deberá abrir



¿Un tema en la agenda de viaje de Felipe González?

la que se centralizarán todos los fletes desde Europa a las Malvinas. El agente oficial que estaría al frente de la oficina sería —según el semanario— el español Enrique López Veiga.

No hay duda de que la próxima visita de Felipe González a Buenos Aires no deberá ser solamente un desfile triunfal para recibir el aplauso de los argentinos, sino que tendrá que ser aprovechada para tratar con el presidente Raúl Alfonsín este delicado tema que enviene las relaciones entre los dos países y pone en tela de juicio la posición del gobierno socialista español, que proclama no reconocer la soberanía británica sobre las Malvinas.

En medios oficiales españoles se dice que el gobierno poco y nada puede hacer para impedir que sus pesqueros faenen en aguas de las Malvinas, ya que eso escapa de su jurisdicción y control.

Es un problema semejante al que ha tenido —y tiene— España con los guerrilleros del Frente Polisario. Según éstos —y sus representantes políticos, los dirigentes del gobierno de la República Democrática Saharaui—, España no puede pescar en sus aguas territoriales del banco sahariano, sin llegar a un acuerdo con ellos. Los pesqueros españoles faenan en la zona en virtud de acuerdos suscritos con Marruecos, que es quien ocupa ese rico y desértico territorio, antes colonia española. Los guerrilleros del Frente Polisario, como réplica, han abordado varios barcos españoles in-

desierto. En más de una ocasión las autoridades españolas han tenido que negociar la devolución y libertad de los pescadores, en condiciones que algunos diarios de Madrid consideraron humillantes.

Esta tensa situación, que ha enfrentado al Polisario con sus antiguos amigos y colaboradores, los socialistas españoles, ha sido objeto precisamente esta semana de conversaciones secretas en Madrid. Según dijeron los saharauís a este correspondiente, actualmente existe una especie de tregua, en virtud de la cual sus guerrilleros se abstienen de abordar y detener los pesqueros españoles, esperando que España modifique su política en la zona.

El diario "Tiempo", haciéndose eco de opiniones oficiales escuchadas en Madrid, recuerda que la Argentina tiene "excelentes caladeros vírgenes para nuestros pesqueros, con los que podría compensar el perjuicio material de una retirada de nuestra flota de aguas malvinenses".

"Para que los armadores españoles dejen de pescar en las Malvinas —puntualiza «Tiempo»— no hay otra vía que la de la negociación y el acuerdo beneficioso con ambas partes", argentina y española. Tomen buena nota las futuras autoridades de nuestra Cancillería. Este será, seguramente, el punto de vista que expondrá Felipe González cuando tenga que abordar —lo que parece inevitable— el problema con Raúl Alfonsín.

ARMANDO PUENTE